

Algún día este dolor te será útil

Peter Cameron

Barcelona: Libros del Asteroide, 2012

Esta novela, no demasiado larga y fácil de leer —aunque su tema sea el sufrimiento de un joven frente a la incógnita de su futuro— es una recomendable opción para comprender el desamparo y la inseguridad del final de la adolescencia y el vértigo de la vida adulta. Tanto el tema como varios de los problemas y obsesiones del protagonista son comunes a los planteados en la sobrevalorada *El guardián entre el centeno*, pero esta historia resulta más amable, porque el protagonista nos cae bien y es él quien nos cuenta su vida desde un punto de vista lúcido y veraz. La novela es un reflejo de esa clase social, culta, sofisticada y urbana que habita la ciudad de Nueva York, dibujada con humor e ironía, en la que vemos su falta de compromiso, su superficialidad y su irresponsable postura frente al problema que representa para ellos este joven culto, inteligente y sagaz, que es, sin embargo, incapaz de sentirse cómodo con sus iguales, y que ha protegido su delicadeza con un caparazón de silencio que solo abre a su abuela, único personaje de la novela con el que comparte confidencias y por quien se siente comprendido y querido, y cuya falta, determina, de algún modo, el camino incierto que emprende. Lejos de ser un drama, la sutileza y el cariño con el que el autor nos presenta ese año en la vida de James, nos resulta sorprendentemente ligero a pesar de sentir el abismo que contempla el protagonista cuando se enfrenta a sus miedos.

La historia habla de soledad e incomprensión, de la imposibilidad de nombrar todos los impulsos y sentimientos que atraviesan nuestra mente, y de la incapacidad de comunicarnos entre nosotros, si solo contamos con las palabras y no con esos otros lenguajes no verbales y sensaciones, que nos hacen sentirnos próximos a los demás, a aquellos con los que irremediabilmente compartiremos la vida.